



“Quería contar mi historia, aclarar cosas que la gente ha pensado erróneamente en estos años... pero sobre todo mi experiencia”

GALA González responde al teléfono desde Nueva York para hablar de Madrid, y lo hace con un ligero acento gallego del que no se ha desprendido a pesar de llevar más de 10 años viviendo fuera de España. Una década lleva también ejerciendo de eso que ahora llamamos *influencer*, pero que al principio nadie (ni siquiera ella) sabía denominar y mucho menos definir. “Hemos ido dando palos de ciego sin saber a dónde íbamos, con millones de personas que nos decían todos los días que esto iba a ser nuestros 15 minutos de fama. Nadie daba un duro, más que nada porque como son tecnologías y están en constante cambio, no pensaban que la historia del blog evolucionaría como lo ha hecho y que se iba a convertir en una profesión”.

Cierra ciclo con un nuevo apartado que añadir a su curriculum, un libro que se publicará en octubre y en el que lleva mucho tiempo trabajando: “Durante los últimos cuatro, cinco años me lo han propuesto varias veces. Lo

he estudiado con diferentes posibilidades, pero un libro muchas veces implica una estrategia de *marketing* por parte de la editorial. Yo quería que fuese un proyecto mío, contar mi experiencia en lugar de hacer la típica guía de estilo. Quería que recogiese las cosas como yo deseaba contarlas, y no tener ningún tipo de presión”. Eso sí, que nadie espere una autobiografía (“siempre he sido un poco reservada respecto a mi vida personal”) aunque sí un relato detallado de las cosas que le han sucedido en este tiempo. “Quería contar mi historia, aclarar cosas que la gente ha pensado erróneamente en estos años... Pero sobre todo mi experiencia en la industria: lo que he vivido, cómo he afrontado los problemas que me he ido encontrando y cómo he hecho de esto una carrera a largo plazo. Compartir las cosas que he aprendido con la gente que quiere empezar a dedicarse a esto ahora”. ■

Hablemos de Madrid

¿Cuál es su primera parada?

La casa de Miguel Carrizo.

¿Su hotel favorito?

El Only You de Barquillo, siempre termino quedándome allí. Es muy céntrico y práctico para alguien que no conoce mucho la ciudad.

¿El restaurante que siempre es un acierto?

Camoatí, un argentino que está en La Latina. Bien de precio y con ambiente divertido.

¿Un bar o discoteca?

El Toni 2, todo el mundo ha terminado allí en algún momento.

¿Qué tienda le ha sorprendido?

Ancla de Mar, también en la calle Barquillo. Tiene cosas dispares: sandalias, alfombras... el dueño viaja y va comprando cosas por todo el mundo.

¿Un sitio mítico?

El Edificio Carrión, con el letrero de Schweppes, en medio de la Gran Vía.